

INFORME RESUMIDO DE ALMA – DICIEMBRE DE 2022

Introducción

Cuando los Estados Miembros de las Naciones Unidas aprobaron los objetivos de desarrollo sostenible para el período comprendido entre el 2016 y el 2030, el consenso universal se basaba en que había tres metas fundamentales esenciales para la humanidad: poner fin a la pobreza (objetivo 1) y al hambre (objetivo 2) y garantizar una vida sana y promover el bienestar (objetivo 3). Todos los demás objetivos crean un entorno propicio y de apoyo para el logro de los tres objetivos fundamentales interconectados que sirven como indicadores de éxito. Estos objetivos de desarrollo sostenible se ven amenazados seriamente debido a las múltiples repercusiones del cambio climático, los conflictos y las enfermedades (sobre todo la pandemia mundial de COVID-19).

La Directora Gerente del Fondo Monetario Internacional (FMI), Kristalina Georgieva, decidió evocar a Atenea, la diosa griega de la sabiduría, en las reuniones entre el FMI y el Banco Mundial que tuvieron lugar en octubre. Exhortó a la comunidad mundial que apreciara la conexión que existe entre las economías, los sectores y las personas, y pidió revitalizar la cooperación mundial en iniciativas conjuntas y oportunas con el fin de reagruparse y repensar, haciéndose eco del llamado que efectuara el Presidente de ALMA, Umaro Sissoco Embaló, en la Asamblea General de las Naciones Unidas para fomentar la solidaridad entre los Estados y los pueblos.

Este informe pretende describir cómo esto podría lograrse en el contexto de la lucha contra la malaria en el continente africano. Habiendo assolado a las comunidades durante siglos, la malaria es una enfermedad que inhibe la productividad y reduce el aprendizaje, con lo que limita los ingresos actuales y futuros. Además, la enfermedad impone una carga significativa en los hogares, ya que hace aumentar los gastos para pagar el tratamiento y los cuidados correspondientes. Con 234 millones de personas infectadas en África en 2021, es una de las causas principales de la pobreza, el hambre, la mala salud y la mortalidad. África pierde hasta un cinco por ciento del producto interno bruto al año debido a la malaria, lo que, a su vez, contribuye también al absentismo escolar en un 15%.

Financiamiento de la lucha contra la malaria

En 2021, la Organización Mundial de la Salud (OMS) estimó que el total de las inversiones en este esfuerzo, procedente tanto de fuentes nacionales como externas, ascendió a 3,5 mil millones de dólares. Esta cifra estuvo muy por debajo de los 7,3 mil millones de dólares al año que se estima se necesitan para lograr la meta de eliminar la enfermedad, que es el objetivo establecido por la Unión Africana (UA) en su Marco Catalizador para Erradicar el Sida y la Tuberculosis y Eliminar la Malaria en África para 2030.

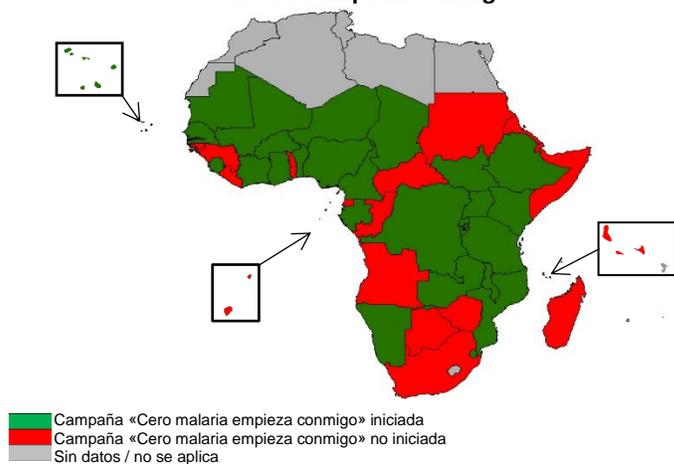
MIEMBROS

Angola
Argelia
Benin
Botswana
Burkina Faso
Burundi
Cabo Verde
Camerún
Chad
Comoras
Côte d'Ivoire
Djibouti
Egipto
Eritrea
Eswatini
Etiopía
Gabón
Gambia
Ghana
Guinea
Guinea Ecuatorial
Guinea-Bissau
Kenya
Lesotho
Liberia
Libia
Madagascar
Malawi
Malí
Marruecos
Mauricio
Mauritania
Mozambique
Namibia
Níger
Nigeria
República Árabe
Saharai
Democrática
República
Centroafricana
República del Congo
República
Democrática del
Congo
República Unida de
Tanzanía
Rwanda
Santo Tomé y
Príncipe
Senegal
Seychelles
Sierra Leona
Somalia
Sudáfrica
Sudán
Sudán del Sur
Togo
Túnez
Uganda
Zambia
Zimbabwe

Dada la difícil situación económica actual, se requieren reformas transformacionales. Una de esas reformas catalizadoras es la colaboración a gran escala entre todos los interesados en la economía, para asumir y enfrentar la lucha en forma colectiva. El Presidente de ALMA, Su Excelencia el Presidente Umaro Sissoco Embaló, está pidiendo que se pongan en marcha campañas «Cero malaria empieza conmigo» multisectoriales en todos los países miembros, para involucrar a todas las partes interesadas.

En todos los países se deberían crear también los frentes juveniles contra la malaria. Esto debería ir acompañado del establecimiento de consejos y fondos para poner fin a la malaria, que utilicen los cuadros sinópticos nacionales y subnacionales sobre la malaria para monitorear los avances en la lucha contra la enfermedad y abordar los obstáculos, incluido el uso de un fondo impulsado por el sector privado para cubrir las brechas de financiamiento.

**Países donde se ha puesto en marcha la campaña
«Cero malaria empieza conmigo»**



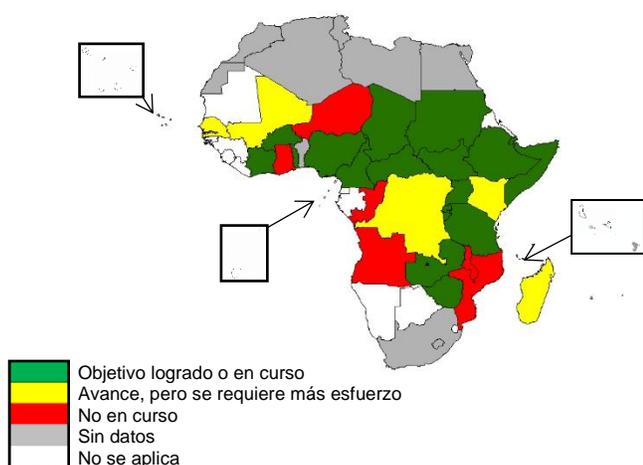
Fuente: Cuadro sinóptico de ALMA del cuarto trimestre de 2022
La designación empleada y la presentación del material en estos mapas no implican la expresión de ninguna opinión por parte de ALMA en cuanto a la condición jurídica de ningún país, territorio o área de sus autoridades, ni con respecto a la delimitación de sus fronteras o límites.

Esto es particularmente urgente ya que el Fondo Mundial no se reabasteció por completo, las recaudaciones fiscales han disminuido y los costos de las intervenciones han aumentado por la inflación, la necesidad de productos nuevos innovadores y más caros, los desafíos en la cadena de suministro y la escasez de recursos humanos.

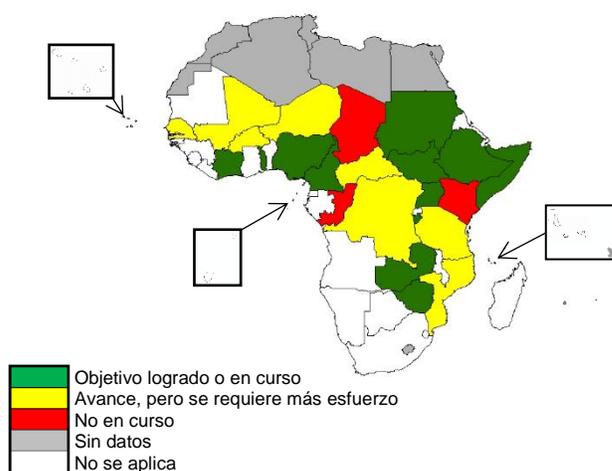
Inclusión

En la participación de todos los miembros de la comunidad se debe incluir a las personas desplazadas, las poblaciones móviles y los inmigrantes. El informe de la OMS del año 2022 estima que 268 millones de personas en 37 países donde la malaria es un fenómeno endémico están atrapadas en emergencias humanitarias causadas por conflictos, hambrunas e inundaciones.

Actividades relacionadas con la malaria que tienen como objetivo a los refugiados en el Plan estratégico contra la malaria



Actividades relacionadas con la malaria que tienen como objetivo a los desplazados internos en el Plan estratégico contra la malaria



Fuente: Cuadro sinóptico de ALMA del cuarto trimestre de 2022
La designación empleada y la presentación del material en estos mapas no implican la expresión de ninguna opinión por parte de ALMA en cuanto a la condición jurídica de ningún país, territorio o área de sus autoridades, ni con respecto a la delimitación de sus fronteras o límites.

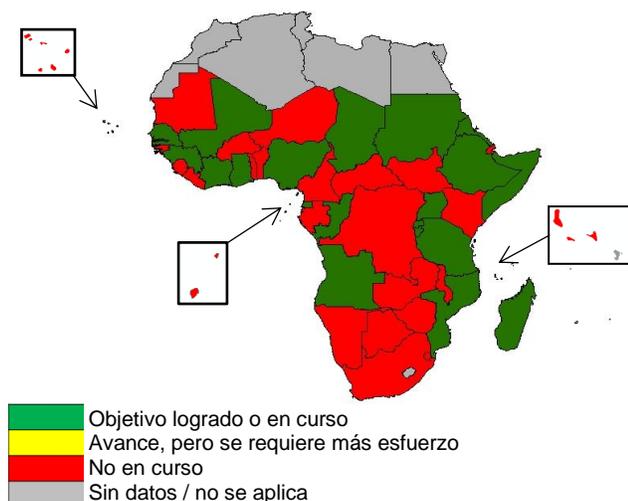
Fuente: Cuadro sinóptico de ALMA del cuarto trimestre de 2022
La designación empleada y la presentación del material en estos mapas no implican la expresión de ninguna opinión por parte de ALMA en cuanto a la condición jurídica de ningún país, territorio o área de sus autoridades, ni con respecto a la delimitación de sus fronteras o límites.

Se insta a los países a incluir a estas poblaciones en sus planes estratégicos y prioridades de financiamiento, así como a promover la colaboración transfronteriza de los programas contra la malaria con el apoyo de los bloques económicos regionales, para abordar la dinámica fronteriza y los movimientos entre los países, tanto de los vectores como de las personas.

La lucha contra la resistencia

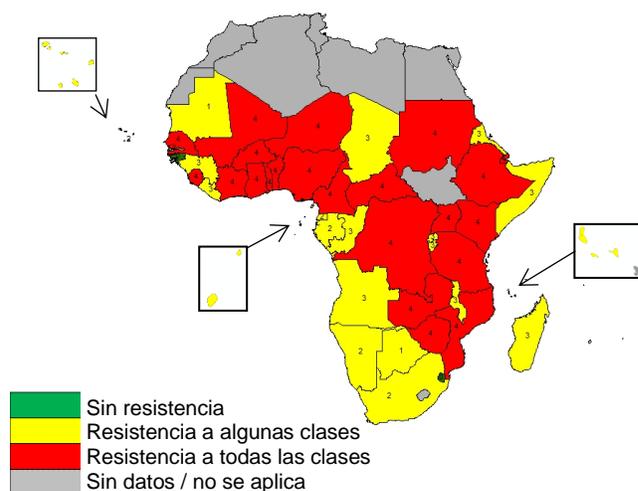
En la lucha contra la malaria se está observando una resistencia cada vez mayor en áreas críticas. En primer lugar, los mosquitos están evolucionando, con una resistencia generalizada a las cuatro clases de insecticidas utilizados comúnmente para el control de vectores, incluidos los insecticidas piretroides utilizados para mosquiteros tradicionales tratados con insecticidas de larga duración. Los países africanos dependen en gran medida de los mosquiteros, que han contribuido más que cualquier otra intervención a reducir la mortalidad a causa de la malaria. En 2021, el 68 por ciento de los hogares tenían al menos un mosquitero, lo que representa un aumento notable en comparación con el 5 por ciento en 2000. Por otro lado, la fumigación de interiores con efecto residual cubre solo el 2,4 por ciento de la población, ya que es mucho más cara. La resistencia de los mosquitos a los piretroides se ha registrado en el 87 por ciento de los países de todo el mundo. En una muestra de solidaridad internacional, se han desarrollado nuevas tecnologías y el uso de redes de piretroide y butóxido de piperonilo (PBO) más eficaces se duplicó en 2021 para llegar al 44 por ciento de las redes entregadas, y constituyó el 51 por ciento de las redes entregadas en 2022. Los mosquiteros impregnados con dos insecticidas también se han puesto a prueba en África en los últimos tres años, con 21 millones entregados en 2022, lo que redujo significativamente los casos de malaria y las muertes. Además, se están investigando hasta 28 intervenciones nuevas para el control de vectores, algunas de las cuales son muy prometedoras.

Monitoreo de la resistencia a los insecticidas (del 2018 al 2020) y datos informados a la OMS



Fuente: Cuadro sinóptico de ALMA del cuarto trimestre de 2022
La designación empleada y la presentación del material en estos mapas no implican la expresión de ninguna opinión por parte de ALMA en cuanto a la condición jurídica de ningún país, territorio o área de sus autoridades, ni con respecto a la delimitación de sus fronteras o límites.

Clases de insecticidas para los que se ha confirmado una resistencia entre los mosquitos desde el 2010



Fuente: Cuadro sinóptico de ALMA del cuarto trimestre de 2022
La designación empleada y la presentación del material en estos mapas no implican la expresión de ninguna opinión por parte de ALMA en cuanto a la condición jurídica de ningún país, territorio o área de sus autoridades, ni con respecto a la delimitación de sus fronteras o límites.

En segundo lugar, se ha detectado recientemente una resistencia a los medicamentos contra la malaria en Eritrea, Rwanda y Uganda. Dada la considerable dependencia de nuestro continente a las terapias combinadas con artemisinina, pedimos una mayor colaboración internacional para encontrar una nueva clase de medicamentos.

En tercer lugar, los parásitos de la malaria con supresión de los genes HRP2 están evadiendo las pruebas de diagnóstico rápido actuales, lo que ha arrojado resultados negativos falsos. Esto significa que los casos de malaria permanecen sin tratar cuando estas supresiones están presentes en los parásitos de la malaria. Actualmente, se están desarrollando pruebas rápidas que puedan detectar estos parásitos.

Una amenaza inesperada

La amenaza más sorpresiva que enfrenta la lucha contra la malaria es la propagación de una especie de mosquito urbano adaptado (*Anopheles stephensi*) (que propaga la malaria causada por *P. falciparum* y *P. vivax*) que comenzó en el cuerno de África. Ya que existen zonas urbanas densamente pobladas en el continente, esta especie representa una amenaza grave, pues es resistente a la mayoría de los insecticidas utilizados en la salud pública, lo que implica aumentos enormes en los costos relacionados con el control de vectores, el diagnóstico y el tratamiento de la enfermedad. Se insta al grupo económico regional de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) a centrar sus esfuerzos en contener y detener la propagación de esta especie a otras partes del continente.

Un llamado a la revitalización sostenible

A pesar de los desafíos planteados por la pandemia de COVID-19 y la limitación en los recursos, el continente africano ha seguido prestando muchos servicios para controlar la malaria al mismo nivel registrado previamente. De hecho, las cifras de tratamiento y diagnóstico aumentaron en aproximadamente un 2 por ciento en 2021. En 2022 se entregaron más mosquiteros que nunca, a pesar de las enormes limitaciones impuestas por la pandemia de COVID-19, y el 59% de estos mosquiteros eran a base de PBO o impregnados con dos insecticidas, diseñados para superar la resistencia a los insecticidas. Para los niños, un aumento masivo de la quimiopprofilaxis estacional de la malaria produjo un incremento de 200.000 intervenciones en 2012 a 45 millones en 2021 a nivel continental. En 2021, aproximadamente 364.000 niños de Ghana, Kenya y Zambia recibieron al menos una dosis de la vacuna antimalárica RTS,S, y en otros 27 países se ha observado interés.

Aunque la protección de las madres y sus bebés a través del tratamiento preventivo intermitente durante el embarazo (IPTp) se ha duplicado hasta llegar a un 35 por ciento entre 2015 y 2021, la cobertura registrada en 2021 muestra signos de estancamiento desde 2019. Se insta a los países a ampliar la cobertura al menos al mismo nivel que las consultas en clínicas de atención prenatal, que promedian entre el 53 y el 87 por ciento entre las madres embarazadas en el continente.

se insta a los países a firmar, ratificar y depositar los instrumentos de la Agencia Africana de Medicamentos (AMA).

El instrumento de la Agencia Africana de Medicamentos (AMA) se firmó, ratificó y depositó ante la Comisión de la Unión Africana (CUA)



Fuente: Cuadro sinóptico de ALMA del cuarto trimestre de 2022

La designación empleada y la presentación del material en estos mapas no implican la expresión de ninguna opinión por parte de ALMA en cuanto a la condición jurídica de ningún país, territorio o área de sus autoridades, ni con respecto a la delimitación de sus fronteras o límites.

Las entidades asociadas en el combate contra la malaria a nivel de país deben trabajar con otros sectores. Las investigaciones han demostrado que no podemos abordar eficazmente problemas relacionados con la agricultura, el agua, el medio ambiente o incluso el cambio climático sin integrar la prevención, el control y la eliminación de la malaria en estos programas. La educación, la investigación, la informática, la fabricación de sustancias farmacéuticas y las tecnologías médicas deben responder a las necesidades de salud más apremiantes del 30 al 50 por ciento de las personas que se contagian cada año de la malaria y/o una de las enfermedades tropicales desatendidas.

Los países y entidades asociadas están realizando grandes inversiones (algunas financiadas a través de préstamos) en la prevención, preparación y respuesta a la pandemia. Una inversión clave es la creación en cada país de un centro de análisis y recopilación de datos relacionados con las pandemias. La malaria es una opción ideal para explorar y probar periódicamente los métodos de vigilancia que proporciona este centro de datos.

Estamos en una encrucijada en la lucha contra la malaria, y el momento de trabajar juntos en solidaridad para eliminar la enfermedad es ahora. El objetivo de eliminar la malaria comienza conmigo y con todos nosotros.